

IN MEMORIAN

Henry González

Vicepresidente Asociación de Exalumnos del Seminario Andrés Bello

Ante un hecho triste como el que nos convoca, deseo en nombre de la Asociación de Exalumnos del Seminario Andrés Bello, que él siempre estimuló y apoyó, rendir hoy un testimonio de afecto y gratitud a Don Ignacio Chaves Cuevas, gran maestro y defensor de nuestra cultura.

En un momento histórico como el que vivimos, signado en gran medida por el cálculo egoísta y la urgencia de la ganancia a corto plazo, quienes desde algunas instituciones le apuestan al humanismo y al cultivo del patrimonio intelectual de las naciones, se tornan verdaderos espíritus quijotescos, enfrentados a descomunales molinos de viento que ya no solo dejan maltrechos a los contrincantes sino que pueden propiciar su extinción. Este fue el caso del ser humano especial que nos congrega.

Sustentado en fuertes convicciones, como el compromiso social, la generosidad y una inquebrantable vocación de servicio, supo trazar por más de veinte años el derrotero del Instituto Caro y Cuervo, una institución que paulatinamente ha rendido sus frutos al país y al mundo en la investigación lingüística y literaria y en la formación de docentes, que hoy esparcen su herencia de letras y poesía en esta patria y en otras. Redundante sería enumerar sus grandes ejecutorias, que otros ya han puesto en evidencia por estos días, razón por la cual solo quiero expresar que quienes contamos con la suerte de ser beneficiarios de su sabiduría y su tesón al frente del Instituto y del Seminario, sentimos la congoja de su partida, pero tenemos la convicción de que su voz seguirá presente entre nosotros, inspirando la lucha por el conocimiento y la investigación aún en condiciones adversas.

Esa grandeza de ser humano que fue propia de Don Ignacio Chaves no podrá ser opacada, pues su dimensión en el horizonte de las letras crecerá cada día y más aún, cuando se haga balance del patrimonio cultural que vamos perdiendo.

Nos consuela la certeza de que como herederos de su labor académica, sabemos que se han cerrado sus ojos, pero nunca se borrará de nuestra memoria la primavera de su espíritu incansable y la fuerza de su corazón valiente.